

ANDRÉS BELLO: GRAMÁTICA Y FILOSOFÍA DEL ENTENDIMIENTO, VISIÓN LATINOAMERICANISTA

Delsy Mora V.

Universidad de Los Andes

delsymora2002@hotmail.com

Recibido: 30 - 08 - 18

Aceptado: 30 - 09 - 18

RESUMEN

América Latina irrumpe en el mundo occidental bajo el signo de la violencia y el colonialismo, ese signo pareciera marcar su destino, pero la trascendencia y manifestación o el encuentro de un mundo en permanente desarrollo será su constante y fijará su identidad. En ese continuo *despertar* encontramos, al decir del investigador Grases (1988), al primer humanista del continente: Andrés Bello, quien con su concepción americanista se hace visible con su pensamiento filosófico y su *Gramática* destinada al uso exclusivo de los americanos, primera declaración independentista. El objetivo de este artículo es analizar el pensamiento de Bello en estas dos obras, con el fin de entender su afán por lograr la unidad cultural latinoamericana.

Palabras clave: filosofía, gramática, independencia, americanismo, Andrés Bello.

ANDRÉS BELLO: GRAMMAR AND PHILOSOPHY OF UNDERSTANDING, LATIN AMERICAN VISION

ABSTRACT

America breaks into the Western world under the sign of violence and colonialism, that sign appears to mark their destiny, but transcendence and manifestation or meeting of a world in constant development will be your steady and establish their identity. In this ongoing awakening found according to researcher Grases (1988), the first humanist of the continent: Andrés Bello, who with his American conception becomes visible with his philosophical thinking and its *grammar* for exclusive use the Americans, first independence Declaration. The objective of this article is to analyze the thought of Bello in these two works in order to understand his desire to achieve Latin American cultural unity.

Keywords: thought, philosophy, grammar, independence, American, Andrés Bello.

ANDRÉS BELLO: GRAMMAIRE ET PHILOSOPHIE DE L'ENTENTE, VISION LATINO-AMÉRICAINNE

RÉSUMÉ

L'Amérique latine entre dans le monde occidental sous le signe de la violence et du colonialisme, ce signe semblerait marquer son destin, mais la transcendance et la manifestation ou la rencontre d'un monde en développement permanent sera sa constante et fixera son identité. Selon le chercheur Grases (1988), le premier humaniste du continent: Andrés Bello, qui, avec sa conception américaniste,

devient visible avec sa pensée philosophique et sa grammaire destinée à l'usage exclusif des Américains, la première déclaration d'indépendance. L'objectif de cet article est d'analyser la pensée de Bello dans ces deux œuvres afin de comprendre son désir de réaliser l'unité culturelle latino-américaine.

Mots-clés: pensée, philosophie, grammaire, indépendance, américanisme, Andrés Bello.

*Su portentosa obra, desde su
Gramática a su
Silva y de alguna manera su obra toda se
constituye, en el más extraordinario intento de hacer
posible culturalmente lo que la independencia
había realizado con las armas.*

Diccionario general
de la literatura venezolana (2013)

El pensamiento filosófico-americanista de Andrés Bello fortalece con todos los requisitos la mayor tradición independentista de Latinoamérica; esta intención revolucionaria está presente en buena parte de su obra. Su americanismo no se queda en una versión tematizada en sus famosas silvas americanas, sino se expresa en la independencia que asume su pensamiento frente a los modelos europeos con sus ideas, expuestas en su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1825) y en *La filosofía del entendimiento* (1881).

Quizá no sea justo ver a Bello con esa imagen de conservador que se le ha venido forjando, sino como bien lo dijera González (1987, p. 130), en su interesante texto *La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX*, su perspectiva metodológica se inscribe dentro de la corriente del pensamiento liberal. En realidad, la propagación de una orientación más nacionalista en los estudios del hombre y de la sociedad no era lo común.

Bello es un venezolano capaz de moverse y andar a través de los siglos, fue un humanista como muchos en su época, pero como pocos que están hoy vigentes. Su producción ideológica no fue simple, se desdobló en aquella que reproduce los modelos extranjeros y aquella que enfrenta las influencias de forma creadora.

Andrés Bello se suma a la lucha independentista con sus pensamientos, por eso, sus batallas son libradas en el silencioso mundo interior. Su “Alocución a la poesía” ha sido considerada como la declaración independentista intelectual del continente. Es indudable que Bello resulta uno de los iniciadores en la búsqueda de la unidad cultural de nuestra América, en la cual estará basado el pensamiento de Simón Bolívar, José Martí, Simón Rodríguez, entre otros.

Un estudio detenido de su obra demostrará que su espíritu estaba por encima de los límites estrechos de la moda literaria, que su inteligencia supo escoger y exaltar todo lo grande. Todas sus ideas partían del principio de la unidad del género humano cuyas partes integrantes eran para él las naciones, es decir, Bello pudo postular la existencia de leyes de vigencia universal cuyos efectos diferían de país en país. La deuda de cumplimiento social y la conciencia de ello en todo escritor latinoamericano siempre ha sido grande, más en el momento histórico de Bello, esto significaba el reto de hacer donde casi todo había quedado deshecho, izar un mundo sobre los escombros del colonialismo español. Todo aguardaba por re-crear, por rehacer en la organización cultural hispanoamericana. Frente a la corrompida Europa se alzan los jóvenes pueblos americanos que dotados de virtudes, estaban llamados a realizar los altos ideales de libertad. Los principios filantrópicos y moralistas derivados del pensamiento ilustrado se funden en ese ideal de libertad.

La libertad es comprendida como el principio esencial de los pueblos americanos, con elementos extraídos de autores europeos, Bello trazará una imagen utópica de América, pero no abstracta y ahistórica, sino como parte de una visión concreta y realista del de-

sarrollo de las naciones y de sus posibilidades inmanentes. Consideró que se debía modificar la realidad histórica a través de un proceso gradual, se mantuvo arraigado en la tradición cultural española, sin embargo, a su vez, se identificó con las tendencias del pensamiento europeo para señalar una emancipación que solo se justificaría como el punto de partida de un proceso creador en los pueblos americanos, afirmando su individualidad. Intentaremos ir hacia la búsqueda que demuestre la vigencia de sus postulados filosóficos americanistas en relación con nuestro tiempo.

GRÁMATICA... Y FILOSOFÍA DEL ENTENDIMIENTO: PENSAMIENTO FILOSÓFICO-AMERICANISTA DE ANDRÉS BELLO

Con la necesidad de conseguir el camino correcto para alcanzar la independencia política, había surgido en nuestro continente la obligación de conquistar la independencia intelectual y literaria, de este modo lo explica Portuondo (1974, p. 72), cuando afirma que la emancipación política de América de sus metrópolis, en la primera mitad del siglo XIX, trajo consigo, de modo inevitable, la necesidad de hallar una nueva expresión. Ya se dijo que este proceso y esta actitud americanista se hizo extensiva en casi toda la obra de Bello, dentro de esa práctica emancipadora ofrecerá ideas en el campo de las leyes, la política, la filología, la economía, la historia, y por supuesto, en los estudios gramaticales y filosóficos, produciendo una apertura hacia el camino autónomo de las especificidades culturales hispanoamericanas.

Para Grases, en su *Antología del Bellismo en Venezuela* (1981), Bello, con toda su formación europea, no dejó de reflexionar sobre nuestro continente sino que, al contrario, lo asumió como una realidad hacia la cual se orientarían todas sus actividades, o al decir de Arturo Uslar Pietri (1973, p. 138), Bello es consciente, y no quiere ser otra cosa que un hombre de América. Su american-

dad es el rasgo más permanente y continuo de su pensamiento. Su tema es América, la audiencia a la que se dirige es la nuestra, y sus aprendizajes y conocimientos reforzaron su capacidad cognoscitiva en función de sus aportes para ella.

Bello quería un pensamiento y una lengua emancipada para los americanos, y para lograr ese propósito por vías propias, entendía como básico el uso de una lengua castellana unida al proceso histórico cultural del continente, donde podría alcanzar su desarrollo autónomo. En este orden de ideas expresa en el prólogo de su *Gramática...*:

No tengo la pretensión de escribir para los castellanos. Mis intenciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes, de Hispano-América (1981, p. 11).

De manera que la decisión de escribir para los habitantes de nuestro continente llevó a Bello a entender que las transformaciones históricas, también se manifestaban en cambios lingüísticos:

El habla de un pueblo, es un sistema artificial de signos, que bajo muchos respectos se diferencia de los otros sistemas de la misma especie; de que se sigue que cada lengua tiene su teoría particular, su Gramática... (1981, p. 12).

Precisamente, sobre la base de estas ideas, Bello pudo postular la existencia de leyes, esto lo llevó a manejar con maestría la dialéctica de lo general, lo particular y lo individual, percibe que las realizaciones lingüísticas de cada pueblo tenían sus especificidades.

Como bien lo apunta Ardao (1979, p. 61), para ello Bello, con sus raíces filosófico -espirituales de la Ilustración y sobre todo de la tendencia del idealismo objetivo, trató de elaborar los funda-

mentos que eran condición indispensable para el desarrollo de los países latinoamericanos y estas ideas la encontraremos en su obra *Filosofía del entendimiento*, dejando a un lado la filosofía francesa posterior a Descartes, Bello analizará la historia de la filosofía inglesa desde Bacon hasta Hume, así como también la escuela escocesa de Reid y Stewart hasta el eclecticismo ocosiniano a través del cual conoció la filosofía kantiana.

La *Filosofía del entendimiento* estará orientada a formar una gran visión mediante la recepción y selección de materiales, pues, según Bello, una filosofía que orientada a lo universal, sería compatible con las condiciones y necesidades de los pueblos latinoamericanos. Ya lo dijo Barnola (1969, p. 32) con el propósito de darle a la filosofía un fundamento que correspondiera al desarrollo contemporáneo de las ciencias, Bello analizará las relaciones entre los niveles sensual y racional del proceso cognoscitivo. Para entender el procedimiento tácito e ingenuamente materialista de Bello, resulta fundamental una observación contenida en el prólogo a su *Gramática*:

No he querido apoyarme en autoridad, porque para mí la sola idea irrecusable en lo tocante a una lengua es la lengua misma (1981, p.7).

Es la causa por la cual Bello estaba inclinado a prestar más atención al “sentido común” que a las teorías quiméricas, dentro de lo que le interesaba, estas palabras significan que la única autoridad es la realidad que quiere analizar para apropiársela, es decir, lo que le interesó a Bello fue la apropiación creadora de la realidad, y por eso, rechazó el idealismo subjetivo, partiendo de la idea de que la conciencia humana juega un papel activo frente a la realidad:

El espíritu humano es un ser que tiene conciencia de sus actos, y que puede hasta cierto punto determinarlos

a su arbitrio, que sea lo que le diferencia de otros seres... esto es, dotados de conciencia y voluntad (1981, p. 9).

Por tanto, se interesa, en primer lugar, en cómo funciona la conciencia humana en el proceso de aparición creadora de la realidad. Apoyándose en la recepción kantiana, Bello constata que

La experiencia [...] por sí sola [...] reducida a la mera observación, no ha podido darnos nuestros primeros conocimientos [...]. Todo conocimiento cronológicamente anterior a esa experiencia, es una quimera (1981, p. 10).

Mediante este dualismo Bello soluciona el problema de la relación que existe entre los niveles sensibles y racionales del conocimiento, por lo que tomando una posición definida frente a la cuestión fundamental de la filosofía nuestro gramático afirma que hay principios inherentes a la razón humana, sin cuyo medio es imposible hacer uso del entendimiento y condiciones en la vida. Rechazando el materialismo filosófico Bello integra su teoría dualista del conocimiento con su visión deísta del mundo, en su pensamiento americanista estuvo la siguiente idea: El carácter distintivo del hombre es la susceptibilidad de mejora progresiva.

Con esta idea Bello conservó lo mejor del pensamiento de la Ilustración, llegando a la conclusión de que la mejora progresiva, el progreso indefinido, era el camino hacia la dicha del género humano, el mismo pensamiento de los pensadores de la Ilustración que sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia y la tiranía.

Siendo así, el pensamiento filosófico-americanista de Bello estaría caracterizado por un patriotismo que no tuvo un exclusivo

orden nacionalista, pues concebía a América como parte integrante de la humanidad. Partiendo de este supuesto, Bello se interesa por el problema de cómo deberá crear una filosofía nacional, con qué fundamentación teórica-práctica y cuáles deberían ser sus vínculos con la filosofía europea.

Cuando dice su famosa frase dirigida a los estudiantes de Chile, “Aspirad a la independencia del pensamiento”, es precisamente porque no acepta las teorías procedentes de Europa, en la medida en que no correspondan a la realidad hispanoamericana, de esta forma postula que la única realidad latinoamericana y, en consecuencia, la única autoridad es la realidad misma, por esto su rechazo a utilizar categorías provenientes de la gramática latina.

Por consiguiente, había que asimilar la cultura llamada universal y, asimilar quería decir, ponerla o usarla al servicio de nuestra propia identidad, la primera filosofía que debíamos aprender de Europa era expresarnos por nosotros mismos, tanto para Bello como Bolívar, América podía alcanzar sus propios caminos a través de la libertad, y es esta peculiaridad americana la que Bello manifestará tanto en su *Filosofía del entendimiento* como en su *Gramática...* Así Latinoamérica será más que nunca el propósito de sus obligaciones.

La crítica especializada o los Bellistas han coincidido en señalar que fue nuestro insigne venezolano, indiscutiblemente, un filósofo integral cuya concepción del mundo y de la vida constituyeron su punto de partida para todas sus actividades, se formó con maestros de tradición escolástica, pero tuvo sus distanciamientos del escolasticismo exagerado, sus primeros maestros le inculcaron las nociones fundamentales de una filosofía basada en el conocimiento de Dios, a estas nociones se unen las audaces concepciones de un Locke o Condillac.

Ya es un decir que la *Filosofía del entendimiento* se inscribe dentro de los planteamientos de una filosofía moderna e igualmente que representa una de las manifestaciones más importantes de la

filosofía latinoamericana, y por ende, un hito en la historia del pensamiento filosófico actual. Para Leopoldo Zea, en su texto *filosofía de la historia americana* (1955) la historia de nuestra filosofía, pensamiento o ideas, es la historia de una conciencia impulsada al logro de soluciones inmediatas, era necesario, por tanto, replantearse la “transición”, comprender la nueva realidad que se estaba materializando, encontrar los elementos de un pasado reciente para aplicarlos a una relación del presente. El pensamiento de Bello se unirá a esa realidad de la transición. Cuando se dedica a sus estudios gramaticales, Bello, partiendo de Locke, enlaza el nominalismo lógico con la tesis de la arbitrariedad de los signos, por eso, desde el primer acercamiento a sus fuentes, observaremos que no nos encontramos frente a una mera descripción de pensamientos europeos, intentará examinar teorías y principios de los cuales después se alejará para construir un sistema filosófico propio, quizá, sea este el verdadero eclecticismo y americanismo de Bello quien señalará dos aspectos de las facultades del alma: El entendimiento y la voluntad.

De esta forma su quehacer filosófico-gramatical derivará un nuevo orden cultural, pero cada una de estas materias no quedarán en el marco estrecho de lo nacional sino que se proyectarán hacia lo universal. La *Gramática...* le permitió a Bello aspirar a un sistema funcional para la lengua castellana con sus características inmanentes sin apartarse de sus leyes que reflejan esa universalidad, por ello la sencillez de sus ideas tuvieron un hondo significado, puesto que están llenas de fidelidad a la lengua de nuestro continente.

Así, Bello buscará el dinamismo y la coherencia para que, junto a la diversidad, el castellano ocupe el lugar que también hoy le corresponde, como elemento unificador en la comunicación y entendimiento de los pueblos latinoamericanos. De allí que Andrés Bello, al igual que los enciclopedistas, también se interesó por el lenguaje y sintió esa obligación de fomentar la educación idiomática de los americanos, por eso dirá:

No miro las analogías de otros idiomas sino como pruebas accesorias. Acepto las prácticas como la lengua las presenta sin imaginarias elipsis, sin otras explicaciones que las que se reducen a ilustrar el uso por el uso (1981, p. 8).

De manera que *La Gramática...* es mucho más que un repertorio de modos, tiempos, etc. porque detrás de los hechos que registra o de sus normas gramaticales, sus ideas, su doctrina tiene un valor histórico y un valor actual por su afán de precisión en los hechos, junto con una profundidad en sus fundamentos, de tal forma, se construye una obra con criterios y factores en la práctica social de los usuarios, de los hablantes a los cuales Bello señalará rumbos no explorados. Por ello los estudiosos del autor (entre ellos Grases, Barnola) aseguran que no hubo ni ha habido antes de Bello, y posteriormente, quien con más acierto haya enfrentado la descripción de todo el sistema de la lengua castellana.

Bello tuvo conciencia de su obra gramatical cuando en el prólogo utiliza dos expresiones con significados específicos, gramática general y gramática universal, es claro que el autor de *Filosofía del entendimiento* no podía escribir una gramática sin conciencia de los problemas filosóficos. Reclama así asumir una realidad, establecerla y realizarla, por lo que el conocimiento inductivo de los hechos debía constituir el principio básico sobre el cual, no solo comentar cualquier teoría, sino determinar la especificidad concreta de las realidades de nuestro continente.

Es un legado importante y un lugar de enunciación creado en el proceso de resistencia que nos ha dejado Bello, ya que al enseñar y aprender a leer y a reconocer su gramática cada sujeto latinoamericano adquiere el derecho a conocer su pasado, integrándose en la memoria colectiva de los pueblos que se juntaron para dar origen a las naciones híbridas, mestizas, multilingües y pluriculturales de

nuestro continente para comprender la esencia que forma cada uno de nuestros pueblos en la actualidad.

REFERENCIAS

- Ardao, A. (1979). "La iniciación filosófica de Bello". En VV. AA. *Bello y Caracas*. Caracas: La Casa de Bello.
- _____ (1985). *Andrés Bello, filósofo*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Barnola, P. (1969). *Estudios sobre Bello*. Caracas: Ministerio de Educación.
- Bello, A. (1981). *Obras Completas*. Caracas: Fundación de La Casa de Bello. Tomo IV. *Gramática*. Tomo III. *Filosofía del entendimiento*.
- Bravo, V. (coord.). (2013) *Diccionario general de la literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana
- Briceno Guerrero, J. (1981). *Europa y América en el pensar mantuano*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Caldera, R. (1979). "El Andrés Bello que viajó Londres". En VV. AA. *Bello y Caracas*: La Casa de Bello.
- Cardozo, L. (1980). *Antología distinta*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- _____ (1976). *Philobiblion*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Dessau, A. (1989). "Ideas, directrices y significación histórica del pensamiento filosófico de Andrés Bello. En VV. AA. *Andrés Bello*. La Habana: Ediciones Casa de las Américas.
- García Bacca, J. (1964). *Antología del pensamiento filosófico venezolano*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación.
- González, B. (1987). *La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX*. La Habana: Ediciones Casa de las Américas.
- Grases, P. (1981). *Antología del Bellismo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Portuondo, J. (1974). "Literatura de la emancipación y emancipación de la literatura". *Revolución y Cultura*, n.º 27.
- Uslar Pietri, A. (1973). *Hombres y letras de Venezuela*. Madrid: Edime.

VV. AA (1987). *Significación histórica y vigencia moderna de la obra de Andrés Bello*. Caracas: La Casa de Bello.

Zea, L. (1955). *Filosofía de la historia americana*. México: Fondo de Cultura Económica.